

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

AUSTRIA Y LA PAZ EUROPEA

La llamarada subitamente encendida en Viena, ha arrojado una luz demasiado inquietante sobre el panorama europeo que, -según las descripciones prolijas unas veces simplistas otras, de sus observadores - parecía ya reajustado por el trabajo de estabilización capitalista al cual están entregadas con alacre voluntad las naciones de Occidente desde que Alemania y Francia firmaron el plan Dawes. Ahora resulta evidente que las bases de esa estabilización, destinada según sus empresarios a asegurar la pacífica reconstrucción de Occidente, son asaz novedizas y convencionales. Cualquiera de los problemas de la paz sin solución todavía, puede comprometerlas irreparablemente. El problema de Austria, que acaba de hacerse presente, por ejemplo.

Este problema, ajeno de los optimistas, no había sido, ante todo, un problema económico, -nacido de la separación de Austria de los pueblos que antes habían compuesto juntos el Imperio de los Hapsburgos, -que a la gestión sagaz del Canciller, Monseñor Seippel tenía prácticamente resuelto con los créditos patrocinados por la Sociedad de las Naciones. Las dificultades subsistentes aún, se resolverían mediante convenios aduaneros con los Estados independizados, o por el gradual reactivamiento de la producción manufacturera.

beatas

En contraste completo con estas conjeturas, los últimos sucesos de Viena se demuestran que el proletariado austriaco no ~~se~~ siente demasiado distante de los días post-bélicos en que agitaba a las clases trabajadoras europeas un espíritu de violencia. Los teóricos de la democracia ~~veían~~ veían en esta violencia un mero fruto de la atmósfera material y moral dejada por la guerra. Es posible que en algunos casos episódicos ~~haya~~ haya sido acertado su diagnóstico; pero, en tesis general, hay que inclinarse a que la violencia proletaria acusa factores más propios. La marejada de Viena no ha sido menor que ninguna de las que, sin obedecer a un plan de golpe de Estado, se produjeron en Europa, por estallido espontáneo, en los pri-

meros años de la post-guerra.

El hecho de que su origen no haya sido un conflicto del trabajo sino una sentencia judicial estimada injusta, no atenúa en lo mas mínimo ~~taxiz~~ el valor de ~~ese~~ movimiento como sintoma del estado de ánimo del proletariado austriaco. Y, por otra parte, es imposible que a la creación ~~axix~~ de este estado de ánimo no concurren los resultados negativos de la obra que se creía mas o menos cumplida por Monseñor Seippel en colaboración con los banqueros ~~xxxxxx~~ americanos y europeos. Todos los datos últimos de la economía austriaca denuncian la subsistencia de una crisis industrial a la cual no es facil encontrar salida. Austria, pueblo principalmente industrial, carece de materias primas bastantes para la alimentación de su industria. Por la insuficiencia de su agricultura, tiene un fuerte deficit alimenticio. El desequilibrio ~~xxxxxx~~ entre la producción y el consumo mundiales, no le consiente esperar, de otro lado, un crecimiento salvador de su comercio extranjero. Estas cosas no las resuelven los créditos de la Sociedad de las Naciones.

Los días de Viena no son ya tan duros como aquellos de 1922 -y de julio precisamente- en que César Falcón y yo vimos ~~xxxxxxxxxxxx~~ caer hambrienta a una mujer en una acera del Ring. Pero el Estado austriaco continúa como entonces sin encontrar su equilibrio. Lo prueba, políticamente, en forma incontestable, ~~xxx~~ el hecho de que el socialismo haya conservado íntegra, y talvez acrecentada, su influencia sobre las masas. El gobierno de Monseñor Seippel ha tenido necesidad de la cooperación solícita del partido socialista para ~~xxxxxx~~ contener la insurrección. El proximo gobierno se constituirá, a lo que parece, con la participación de los socialistas.

El partido socialista que, con el partido ~~xxxxxx~~ cristiano-social encabezado por Monseñor Seippel, se divide la mayoría de los electores, ~~xxxxxx~~ tuvo en sus manos el poder de 1919 en 1920. Acomodó en ese período su político al mismo criterio reformista que la social democracia de Ebert y Scheidemann en Alemania. En su activo no se registra ~~xxxx~~ sino una alerta defensa ~~x~~ de las instituciones republicanas y un conjunto de leyes sociales

sociales y obreras. Del gobierno lo desalojaron los cristianos-sociales y los nacionalistas que ocupan el tercer puesto entre los partidos austriacos, aunque a buena distancia de los dos mayores. Pero, bajo el prudente gobierno de Monseñor Seippel, ha continuado ~~ya~~ influyendo, con una oposición mas o menos colaboracionista, en la política gubernamental de este período. Y, si ahora se habla de su retorno al poder ~~e~~ de una segunda coalición con los cristianos-sociales, es porque la política de éstos no ha sido capaz ni de realizar todo lo que prometió en el orden económico e internacional ni de sustraer a las masas al dominio de los socialistas.

El socialismo ~~xxxxx~~ austriaco no tiene, evidentemente, un criterio uniforme. Entre sus dos alas extremas, reformismo y comunismo - que forma un partido autónomo, pero que aplica a todas las luchas el método del frente único- no es probable ~~xx~~ ningun compromiso teórico. Parten de puntos de vista radicalmente opuestos. Otto Bauer, el famoso leader del partido austriaco, es uno de los teóricos máximos de la social-democracia. ~~En~~ ~~esta~~ ~~posición~~, le ha tocado, ~~xx~~ ~~xx~~ ~~Kautsky~~ y otros, sostener una polémica histórica con Lenin y Trotsky. El fracaso de la praxis social-democrática en Alemania, y en la misma Austria, después de la Revolución de 1918, no ha ~~modificado~~ la actitud de ~~xxxxxxx~~ Bauer. No hay, pues, que sorprenderse de encontrarlo una vez mas en abierto conflicto teórico y práctico con los comunistas de sus países. Estos no constituyen un partido de importancia numérica, pero en cambio se mantienen estrechamente articulados con las masas obreras, de suerte que en cualquier momento propicio pueden ejercer sobre estas un ~~f~~ influjo inmensamente superior al que corresponde a su número.

Estos hechos eran, ciertamente, constatables desde hace tiempo. Pero ha ido necesaria una llamarada formidable, políticamente visible a todos los pueblos de Occidente, para obligar a estos a considerarlos. El problema económico, político e internacional de Austria que, contra un tratado defensivo tan celosamente por Italia y Francia, pugna por unirse a Alemania,